

El Capitán Cazuela y los piratas

La semana pasada llego un niño nuevo a mi clase, se llamaba Daniel. Tenia, como yo, 8 ò 9 años.

Era un niño majo, porque cuando algún niño estaba solo en el recreo se acercaba a él y jugaban juntos; también era muy listo, sacaba muy buenas notas en los exámenes y todo el día estaba leyendo.



Era más bajito que el resto de nosotros era fino como un palillo i con pies minúsculos. Su pelo era rizado como si fuese un montón de lana y naranja como una zanahoria Tenía también unas cejas enormes que le ocupaban toda la cara, pero que estaban tapados con su melena; y una boca enorme que cuando sonreiría le llegaba hasta las orejas. Vivía en un pueblo muy pequeño con mucho campo, al lado de nuestro cole. Y se subía todos los

días a leer a una roca en la parte de arriba del pueblo. Un día leyó un libro de una inmensa aventura de viajes.



El libro le encantó porque era de piratas y se imaginaba que su abuelo era el capitán de los piratas. Se imaginó el barco llegando al puerto de Peñíscola, que era donde él veraneaba, lo veía todo desde la ventana de su hotel, veía el mar al fondo, detrás de la piscina y de la pista de baile.



Él era uno de los piratas importantes, ya que su abuelo era el capitán e iba a heredar el barco.

Tanto le había gustado el libro que al día siguiente nos propuso jugar a piratas en el recreo. Él era el capitán y le llamábamos Capitán Cazuela. Yo era un tripulante y todos los demás eran tripulantes conmigo. Le llamábamos el Capitán Cazuela porque tenía el pelo en forma de cazuela, le gustó tanto que se volvió loco por los piratas.



Estaba tan loco que en mitad de clase cogió su cuaderno y se puso a dibujar piratas sin parar, vino su profe, le pilló haciendo dibujos y le castigo sin hacer dibujos durante toda la durante todo el curso. Otro día le propuso a su madre jugar a piratas y la nombro la "PIRATILLA COCINERILLA", ala madre le encanto así que en casa todos se llamaban

Con nombres de piratas. Convenció a su padre para hacerle una espada y un parche, y lo llevaba a todos los lados, nos convenció también a nosotros para hacernos entre todos unas espadas con periódico



El mismo día por la tarde ya estábamos en el parque jugando a conquistar barcos. Daniel se acordó que había visto un bote en el vertedero y nos dijo que si íbamos todos a por él. Así que para allí marchamos todos en fila india, a buscar el bote al vertedero.



Cuando llegamos al vertedero estuvimos buscando el bote durante horas, al fin lo vimos escondido detrás de una montaña de basura, todos saltamos de alegría: "¡Por fin lo encontramos!"

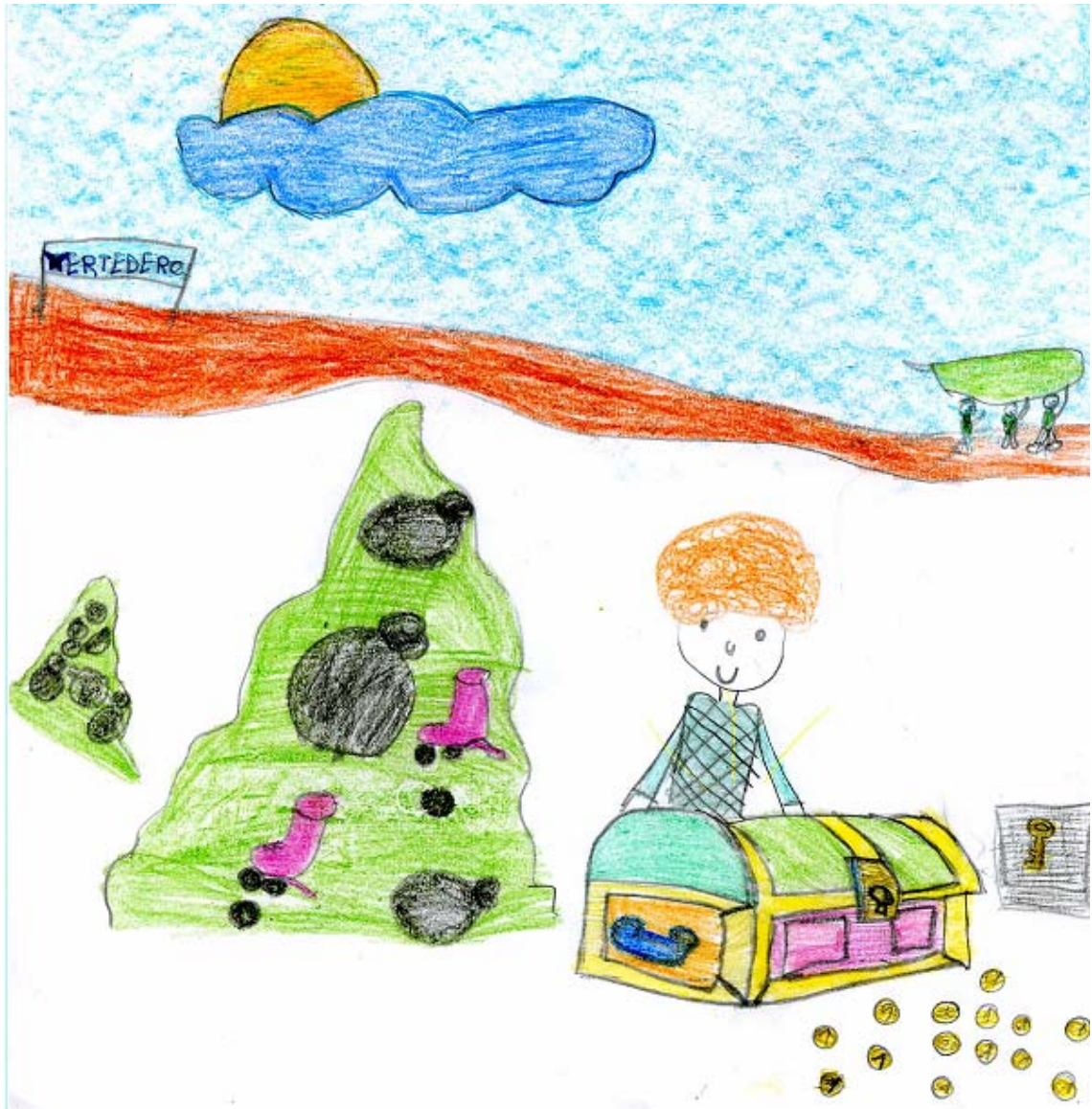


Nos acercamos a cogerlo, nada más tener el bote en nuestras manos

Salimos corriendo con el menos Daniel, que no sabemos porque pero se quedo dando vueltas por el vertedero.

Se quedo pensando "si hay un bote cerca, y en este pueblo no hay mar... puede que halla algo mas... como un tesoro "encontró algo que

Brillaba y se acerco a verlo, iera un cofre de oro! lo abrió con una llave que había en una caja vieja que había en el bote y dentro estaba lleno de oro.



Se puso a dar voces como un loco y fuimos todos corriendo donde el estaba. Todos pudimos ver como brillaban aquellas monedas. Cuando fuimos a cogerlas nos dimos cuenta de que no pensaban nada, Daniel piso sin querer una de ellas y se desparramo todo...el chocolate. ¡Eran monedas de chocolate!



Nos lo comimos a montones, con las manos llenas. Cuando estábamos en medio del banquete aparecieron nuestras profesoras. Corrimos a escondernos por el vertedero, yo me escondí en una caja, Daniel y los demás detrás de una bolsa de basura enorme. Pero por mucho que quisimos escondernos, al final nos encontraron. Nos llevaron al colegio y allí nos esperaban nuestros padres disfrazados de piratas.



A partir de ahora el colegio se llama "Felices Piratas" y una vez a la semana vemos una peli de piratas, y el que mejor se porte durante la semana es nombrado Capitán Pirata y si es un buen capitán con la tripulación le dan cinco monedas de oro de chocolate a la semana.

FIN